

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18.

Mahón, viernes 11 Noviembre de 1898.

N.º 5.251

SECCION POLITICA

Contra el despojo

Es tan arbitrario é injusto lo que los yankis pretenden; constituye una violación tan palmaria de cuantos principios tiene establecido el derecho comunmente aceptado por todos los pueblos cultos, que aunque España continúa oficialmente sola, sin que nadie se haya creído en el deber de cooperar á que no se realice el atropello, es lo cierto que en la misma república norteamericana se ha producido una poderosa corriente de opinión en contra de tan atroz abuso; de tan desatentada exigencia.

Contra la tendencia de parte del populiacho yanki, alentada por el propio Mac-Kinley, que por lo visto no vacila en sacrificar á un interés electoral los prestigios y la dignidad del país que gobierna, se han levantado voces tan respetables como la de Hale, la de Chandler, la de Hoar, las de los senadores republicanos de New-England; pero es posible que esas voces, á pesar de su autoridad, no sean oídas, como no se oyeron las que antes de la guerra pusieron elocuentemente de manifiesto lo improcedente é injusto que era pelear con un país que se limitaba á hacer cuantos esfuerzos le eran posibles para que no sufriera quebranto su soberanía.

La opinión en los Estados Unidos está totalmente extraviada, sin duda porque los que tienen el deber de dirigirla se complacen en no imprimirla acertada dirección y en que siga esos derroteros de absurdo engrandecimiento que ponen de relieve la más completa ausencia del sentido moral.

Mac-Kinley, principal responsable de lo ocurrido, antes que poner los resortes del poder al servicio de la justicia y amparar la tendencia anti-anexionista, procurando que lograra prosélitos en aquellos Estados que más se

oponen á ella, prefiere halagar al pueblo pidiendo territorios que ese pueblo no ha conquistado.

Más valiera que en vez de pisotear el derecho abusando de la fuerza, procurara conseguir esos votos, ante los que todo lo pospone, castigando el cúmulo de abusos que en la administración norteamericana se han cometido durante la última guerra, y á los que por lo visto no es extraño su hermano mister Abner Mac-Kinley, según las acusaciones que publica el «World», firmadas por mister Bimberg y mister Huber; pero por lo visto es más cómodo atropellar á una nación que por circunstancias especiales no puede hacer lo que su hidalguía le exige que haga, máxime cuando Europa lo tolera, sancionando con su silencio tanta iniquidad.

Al menos no se uniera la hipocresía á la ambición, pretendiendo justificar ésta en lo que se expresa en el art. 3.º del protocolo de 12 de Agosto, porque la sola lectura de este precepto internacional lleva al ánimo el convencimiento de que los yankis tan sólo pueden aspirar legítimamente á la ocupación, á la conservación de la ciudad, bahía y puerto de Manila de una manera provisional; «en espera de la conclusión de un tratado de paz.»

Es cierto que en ese tratado habrá de determinarse con arreglo á dicho artículo la intervención, la disposición y el gobierno de Filipinas, pero esto no indica ni puede indicar nunca que exista el derecho á que la soberanía de España cese, porque la más elemental hermenéutica aconseja que no puede estar la transmisión de semejante poder á merced de lo que una interpretación habilidosa y sutil haga derivar de una cláusula más ó menos vaga.

Cuando España, por su desdicha, se ha visto precisada á renunciar, á parte de lo que constituía su propio ser, lo ha hecho en términos

claros, precisos, incontrovertibles, como lo demuestran los arts. 1.º y 2.º del mismo protocolo al hablar de Cuba, Puerto Rico y las demás islas de las Indias Occidentales.

Por lo tanto, es inútil buscar justificaciones.

No existen y nunca han podido sustituirlas la argucia y la sutileza.

Si Europa lo consiente y España no puede impedirlo, ensanchen los Estados Unidos sus dominios á costa de su propio honor.

El poder se debilita á medida que su esfera de acción se agranda, y si las leyes de la historia se cumplen y la justicia se sobrepone, tarde ó temprano serán esos mismos Estados víctimas de su ambición y de sus rapiñas.

(El Correo de Valencia.)

SECCION DE NOTICIAS

Los periódicos recibidos ayer dan cuenta del proyecto formado por el general Correa para la repatriación del ejército de Cuba con los vapores que tiene la trasatlántica para este servicio, determinando la fecha probable de salida de cada uno de ellos, y resultando que el último zarparía de la Habana el día 13 de marzo.

Según dicho proyecto, los 18.870 soldados enfermos acabarán de embarcar en lo que resta de este mes. Deben quedar ahora unos 8.000 enfermos, los cuales embarcarán en el puerto de la Habana y saldrán con rumbo á los puertos de Cádiz, Coruña y Santander.

La división de Holguín, compuesta de 11.120 hombres, comenzó ya á embarcar en Gibara, y se supone que podrá terminar el día 10 de este mes.

La del Camagüey podrá embarcar en Nuevitas desde el 30 de este mes al 10 de diciembre. La componen 8.300 hombres, más 1.040 enfermos, que ya embarcaron en el «M. Gallart» el 20 de octubre.

Y el contingente activo de Cienfuegos, Matanzas y Habana lo forman 87.848 hombres. De éstos podrían embarcar 25.690 en diciembre, 25.554 en enero, 24.675 en febrero y 11.929 hasta el 13 de marzo.

Esta es el proyecto de ayer del ministro de la Guerra, pero hoy parece que, en virtud de nuevos datos recibidos, se cuenta ya con poder obtener la completa repatriación un mes antes de lo marcado. Mucho celebraremos que así pueda ser.

TELEGRAMAS

Habla «El Imparcial»

Madrid, 6, 9'15 n.

El periódico «El Imparcial» en su artículo aboga para que el Sr. Sagasta abandone el poder por falta de valor y por carecer de prestigios entre sus amigos.

A buena hora

Toda la prensa de Alemania y Rusia califica de desvergüenza el proceder de los norteamericanos para con España.

A favor de España

Supónese que el Emperador de Alemania Guillermo II se opondrá á que España pierda las islas Filipinas y menos que se las anexionen los yankees.

Pago á los movilizados.—Pesimismo.—Opinión

Madrid 9, 2'30 m.

De los cincuenta millones que ha prestado el Banco, doce se han puesto á disposición del Sr. Romero Giron, los cuales se dedicarán principalmente á pagar y licenciar á los movilizados de Cuba, que no se habían podido pagar hasta ahora por falta de fondos. Los movilizados se habían mostrado exigentes repetidas veces.

Algunos ministeriales juzgan con pesimismo el aplazamiento de la sesión de la paz.

Un diplomático respetable por sus conocimientos y los puestos que ha ocupado, presume que existe un convenio entre los Estados Unidos é Inglaterra para que los primeros cedan á Inglaterra, parte de las islas Filipinas, á cambio de la Jamaica y apoyar la anexión á los Estados Unidos de otras antillas europeas.

LA PAZ

¿INTERVENCIÓN?

Los últimos despachos confirman más y más nuestras esperanzas. En esta lucha desigual, en que se cierne la rapia de los yankis y la avaricia de Inglaterra sobre los restos de nuestras colonias, España, según todas las señales, no quedará sola y á merced de sus escasas fuerzas. El movimiento favorable hacia nosotros que venía observándose desde el comienzo de las sesiones de París, hace acentuado en Alemania tan grandemente, que no sería aventurado predecir una intervención.

La prensa de dicha nación sigue su campaña contra los Estados Unidos; califica de rapto la anexión de Filipinas, y declara que semejante hecho, de llevarse á cabo, provocaría una protesta enérgica de todas las potencias.

Añade que es fundada la esperanza de que Alemania no consentirá tan inicuo despojo.

Dice también que el despojo de los Estados Unidos no reconoce otro fun-

